

Patrimonio ambiental de la Universidad de Los Andes. Bosque Universitario Emilio Menotti Spósito (1959-2015)

Los Andes University environmental heritage.

Emilio Menotti Spósito Forest University (1959-2015)

El próximo 10 de mayo de 2015 el Bosque Universitario Emilio Menotti Spósito cumplirá 56 años de haberse iniciado su plantación. Fue establecido con fines de protección y científicos en terrenos del llamado “Cerro Buena Vista” en Mérida el 10 de mayo de 1959 en el marco de las actividades programadas para la celebración de la Primera Semana Universitaria Pro Conservación y Defensa de los Recursos Naturales Renovables. Una reseña publicada en la *Revista Recursos* número 37, a propósito de los treinta años del mencionado bosque, el Ing. For. Wilfredo Jiménez comentaba que el inicio de la plantación formó parte de las actividades conservacionistas de aquel domingo de mayo de 1959, que se inició con una misa de campaña y lectura de la pastoral a cargo de monseñor Acacio Chacón, quien disertó ampliamente sobre la necesidad de conservar y proteger los recursos naturales renovables del país y en especial de nuestra entidad.

Con la presencia del Rector de la Universidad de Los Andes, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, quien realizó la plantación del primer árbol y otras autoridades, entre quienes estaban el Gobernador del Estado, Dr. Carlos Febres Poveda; el Decano de la Facultad de Ciencias Forestales, profesor Rafael Vilorio y el Director de la Escuela de Ingeniería Forestal, profesor Carlos Liscano, se dio inicio al desfile desde la Facultad de Ciencias Forestales, que en aquella época funcionaba en la avenida Tulio Febres Cordero, hasta la plaza de Milla. Luego, se inició la reforestación en el sitio elegido, que era para entonces un cerro que estaba en franco proceso de erosión con un paisaje desolado y agreste, donde se reunieron profesores, estudiantes, maestros, políticos, sacerdotes, militares, artistas, científicos, periodistas y el pueblo merideño, todos como uno solo, en beneficio del ambiente.

El nombre del Bosque Universitario se dio en honor al Doctor Emilio Menotti Spósito (1891-1951), destacado intelectual emeritense quien incursionó en la vida nacional como escritor, político, poeta, periodista, abogado, librero; pero sobre todo, por sus amplios conocimientos como ambientalista y aficionado a los estudios y práctica de la mineralogía.

El bosque tiene una superficie aproximada de 8 hectáreas y se encuentra en la parroquia Milla del municipio Libertador en el norte de la ciudad de Mérida, específicamente en la vía que conduce a los Chorros de Milla frente de la Escuela de Ingeniería Forestal. Limita por el oeste con los terrenos del Jardín Botánico Mérida; al este, con las instalaciones de la Escuela de Ingeniería Forestal, Instituto Forestal Latinoamericano (IFLA) y parte del Laboratorio Nacional de Productos Forestales (Labonac); al norte, con terrenos del restaurante “Tía Mila” y por el sur, con el barrio La Milagrosa y el estadio Muñoz Orá de la Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes. Geográficamente está definido por las coordenadas 71° 08' 22,07" W y 08° 37' 23,84" N, una altitud sobre los 1.700 msnm, precipitación 1.800 mm/año y una temperatura promedio de 17 °C. La topografía es accidentada con pendientes suaves (25%), fuertes (60%) y muy fuertes de hasta 85%. Suelos franco-arcillosos y ácidos.

En cuanto a vegetación natural originalmente corresponde a un Bosque Húmedo Montano Bajo fuertemente intervenido con restos de especies latifoliadas introducidas. En la actualidad ocupa los bordes de la plantación de coníferas, donde destacan individuos de: *Clusia rosea* (copei-tampaco), *Coffea arabiga* (café), *Erythrina poeppigiana* (bucare), *Stachytarpheta mutabilis* (tucusito), *Eugenia jambos* (pomarroza), *Eupatorium*

sp., *Fraxinus americana* (fresno), *Momordica caranthis*, *Heliocarpus popayanensis* (Majagua), *Melinis minutiflora* (capín melao), *Miconia aeruginosa*, *Myrcine ferruginea*, *Piper aduncum* (cordoncillo), *Pteridium aquilinum* (helecho macho), *Rubus floribunda* (mora), *Kalanchoe pinnata*, *Salix humboldtiana* (sauce), *Verbesina* sp., *Viburnum tinoides*, *Clusia dealbata* (punta de lanza), *Toxicodendron striatum* (pepeo), *Montanoa quadrangularis* (anime), *Tecoma stans* (fresnillo), *Cordia alliodora* (pardillo), *Cecropia peltata* (yagrumo), *Ricinus comunis* (tártago), *Leucaena trichoides* (ramón), *Persea caerulea* (curo cimarrón), *Adenaria floribunda* (alazano), *Cedrela odorata* (cedro), *Inga oerstediana* (guamo), *Ficus insípida* (higuerón), *Ficus maitin* (maitín), *Psidium caudatum* (cínaro), *Myrcia fallax* (surure), *Psidium guajaba* (guayaba), *Gynerium sagitatum* (caña brava), *Acnistum arborens* (uvito), *Cestrum nocturnum* (dama de noche), *Solanum hazenii* (tabacote), *Zanthoxylum quinduense* (mapurite), *Tillandsia fendleri* (piñuela), *Tillandsia usneoides* (barba de palo), *Tillandsia recurvata* (tiña), *Spathodea campanulata* (tulipán africano), *Inga edulis* (guamo dulce), *Impatiens balsamina* (coneja), *Hidrocotyle umbellata* (lochita), *Canna indica* (capacho), *Crotalaria striata* (maraquita), *Alocasia acuminata* (ocumo de monte), *Lantana trifolia* (cariquito morado), *Polypodium vulgare* (helecho), *Triplaris caracasana* (palo de María), *Lantana canescens*, *Solanum hyporrhodium* (huevos de gato), *Foucrea humboldtiana* (cocuiza) y *Lantana camara* (cariquito amarillo).

La masa boscosa de coníferas se estableció entre los años 1959 y 1962. La plantación original se hizo formando 27 parcelas de diferentes formas geométricas y tamaños donde se plantaron las especies de *Cupressus lusitánica* (2.300 arb.), *Pinus oocarpa* (2.303 arb.), *Pinus caribaea* (2.780 arb.), *Pinus patula* (300 arb.), *Pinus michoacana* (80 arb.), *Pinus pseudostrobus* (1.578 arb.), *Pinus insularis* (83 arb.) y *Pinus radiata* (600 arb.) para un total aproximado de 10.221 árboles plantados en esa oportunidad. En cuanto a la regeneración natural dentro de las parcelas y debido a la alta densidad de población solo se observan pocos individuos de *Cupressus lusitánica*, mientras que en las especies de pino es muy escasa o ausente.

Es interesante resaltar, que el Bosque Universitario Emilio Menotti Spósito por encontrarse ubicado en la zona urbana de Mérida, ha sido en varias ocasiones sometido a intentos de invasiones e incendios forestales, hechos que han puesto en peligro su futura existencia, por lo que la Universidad ha tenido que cercar parte de su área y destacar permanentemente a los miembros del servicio de vigilancia.

El bosque cuenta con tres cortafuegos de unos cuatro metros de ancho que lo protege de eventuales incendios forestales y cuyo mantenimiento es realizado por cuadrillas de obreros del Instituto de Desarrollo Forestal (Indefor) y de la Dirección de Mantenimiento de la Universidad de Los Andes.

Desde el año 1971 funcionan en sus adyacencias los Bomberos Forestales de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales y el Grupo Andino de Rescate, instituciones voluntarias que velan permanentemente por la seguridad ambiental de esta importante área verde del norte de la ciudad.

En nuestros días el bosque no solo constituye un pulmón vegetal de la ciudad y un atractivo turístico sin igual para los numerosos turistas que nos visitan, sino que además, es un laboratorio natural permanente donde realizan sus prácticas docentes los estudiantes de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales en las diferentes áreas del saber ambiental como la Botánica, Dendrología, Ecología, Genética Forestal, Fisiología Vegetal, Topografía, etc.

La administración técnica del bosque está a cargo del Instituto de Desarrollo Forestal (Indefor) y por ser catalogado como un bosque protector no está sometido al manejo forestal, solo se interviene ocasionalmente con fines científicos. El estado actual del bosque amerita una ligera intervención silvicultural que conlleve a restablecer su salud ambiental y garantice en el tiempo su permanencia; por lo que es necesario extraer algunos individuos caídos, otros enfermos y deformes, limpieza de los cortafuegos, restablecer los senderos de interpretación y mejorar el cercado de la parte oeste que limita con los terrenos del Jardín Botánico Mérida.

Finalmente, entre las misiones que debe seguir cumpliendo el Bosque Universitario Emilio Menotti Spósito está la de seguir siendo un laboratorio natural donde se sigan desarrollando las actividades de docencia, investigación y extensión de la comunidad universitaria; ya que además, por estar enclavado en el corazón de la ciudad su valor como atractivo ecoturístico es incalculable en términos cuantitativos.

JOSÉ ARMANDO RONDÓN RANGEL